

# **Ponencia**

## **Gombrowicz y el ajedrez en su literatura**

**Morgado, Juan Sebastián**

Gombrowicz y los vínculos sociales.

Gombrowicz, el ajedrez en su literatura

Licenciado en Psicología UBA, 1971

Tel 4331 6988 – [jmorgado@ajedrez-de-estilo.com.ar](mailto:jmorgado@ajedrez-de-estilo.com.ar)

### **Capítulo I**

#### **Antes de Argentina**

Las siguientes notas recopiladas por Jerzy Gizycki describen la pasión de Gombrowicz por el juego de ajedrez antes de 1939:

Gombrowicz nunca fue un ajedrecista de club. Sus partidas nunca fueron anotadas, aunque él estudió algunos libros: tenía, por supuesto, *Análisis del juego de ajedrez*, de Philidor. Cuando estuvo en Zakopane, en 1930, el más renombrado sitio de esquí de Polonia, ocupó el tercer lugar. Participaron en el torneo ajedrecistas amateurs como él. Le gustaban las partidas abiertas, aunque fue menos exitoso utilizando la Española. Odiaba perder. Mientras jugaba las partidas, tenía sus dichos favoritos y se comportaba de una manera muy particular.<sup>1</sup>

### **Capítulo II**

#### **El Salón Rex<sup>2</sup>**

¿Cuándo fue fundado el Salón Rex? No se tiene certeza de la fecha exacta, pero según Horacio Amil Meilán, ya funcionaba en setiembre de 1939 al momento de jugarse el Torneo de las Naciones. ¿Cuándo se hizo cargo Paulino Frydman de su dirección? Probablemente fue a mediados de 1940. ¿Cuándo concurrió Gombrowicz por primera vez? La reciente

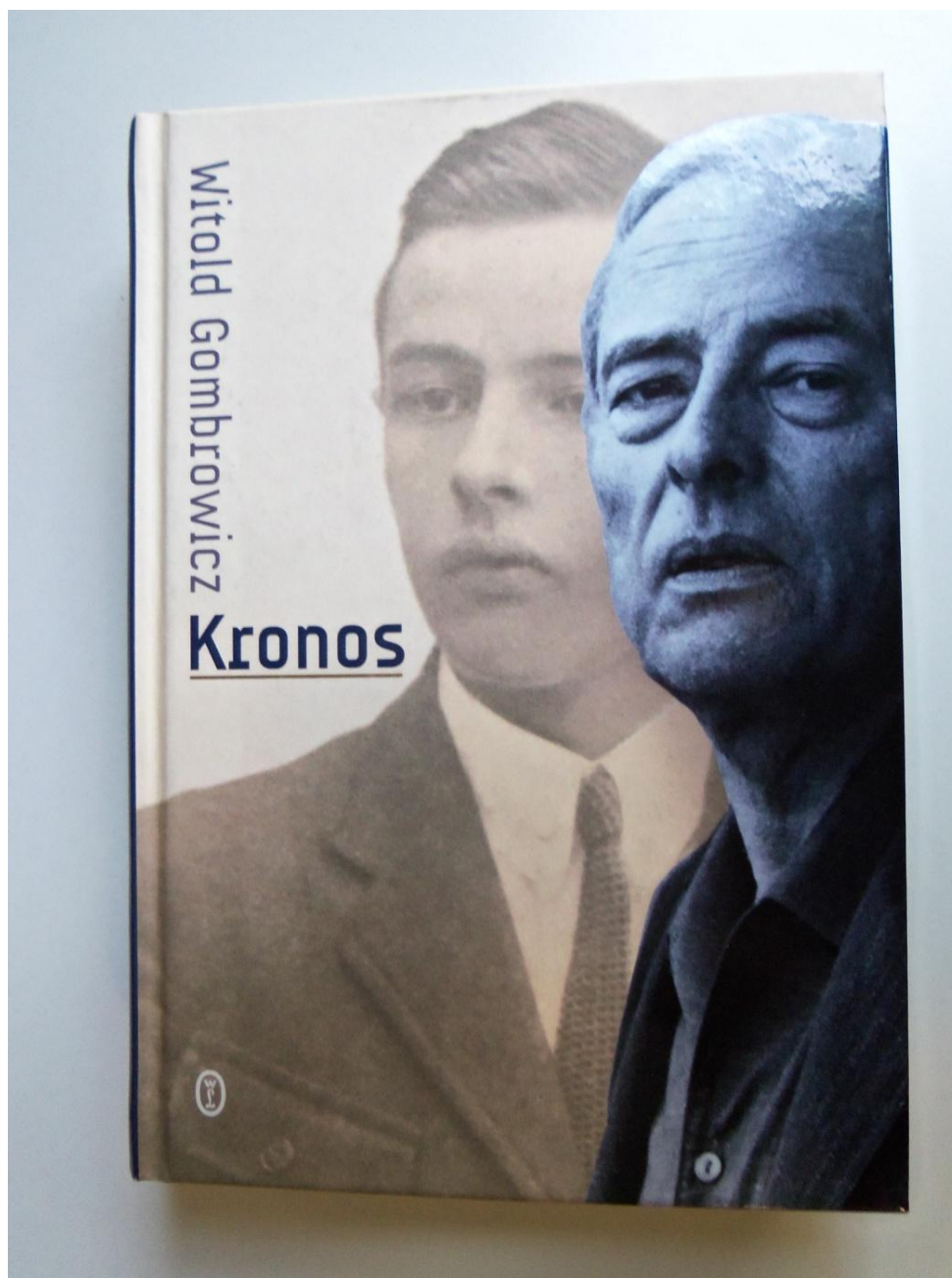
---

<sup>1</sup> Recopilación y traducción de Tomasz Lissowski.

<sup>2</sup> También se lo llamó Confitería Rex o Café Rex. Además funcionó allí ocasionalmente la Academia Rex.

aparición del apasionante Kronos indica que fue en enero de 1941.

Al año siguiente ya el Rex era un lugar "de culto". Así lo anunciaba El Mundo:



### **Ilustración 1**

Tapa de Kronos (Biblioteca Domeyko)

El conocido maestro Paulin Frydman ha sido designado director del torneo de la Academia Rex, que próximamente tendrá lugar en esa frecuentada sala de ajedrez. Hasta la fecha se han inscripto alrededor de 70 aficionados, que serán dispuestos en cuatro grupos

preliminares. Las partidas deberán definirse en el término de una hora y quince minutos para cada jugador.<sup>3</sup>



### **Ilustración 2**

Salón Rex. Parado a la izquierda, Paulino Frydman  
Parado al centro, con corbata, Jiri Pelikan  
Foto Juan Carlos Gómez

### **Juan Carlos Martínez y la magia del Rex**

El Salón Rex, que existía como un lugar de reunión para ajedrecistas, billaristas, jugadores de cartas y también para actividades *non sanctas*, cambió su fisonomía a partir de la realización del Torneo de las Naciones de 1939. Numerosos participantes extranjeros se unían a verdaderas *troupes* de maestros, maestrillos, mirones y aficionados locales. ¡El Rex estaba en ebullición!

Luego del magno certamen, fue convocado para dirigirlo el maestro polaco Paulin Frydman. Caminando desde mi oficina de trabajo de la calle San Martín, del diario La Nación, me tomaba un taxi por las tres cuadras que me separaban del Rex. No me costaba nada; incluso, diría que les estaba haciendo a los taxistas un favor, y muchos de ellos me invitaban a subir, ya que me conocían. Sucedió que en ese momento había una ordenanza municipal que impedía la circulación de taxis vacíos por Corrientes. Entonces, ellos debían estar en la parada de la esquina de Corrientes y San Martín, esperando por sus clientes. Llevándome a mí, podían circular normalmente, y cuando me bajaba en el Rex, ellos ya no estaban en infracción y podían tomar pasajeros en esa zona tan multitudinaria. De ese modo pícaro, ellos eludían la prohibición de la reglamentación municipal, y yo viajaba gratis.

La entrada del Rex estaba en Corrientes 831. Había un subsuelo con mesas de billar grandes. En la planta baja estaba la confitería, vecina del famoso Tabarís. Para llegar al salón de ajedrez, ubicado en el primer piso, había tanto una escalera como un ascensor. A la izquierda, junto a la ventana que da a la Avenida Corrientes, estaban las mesas de ajedrez; a la derecha, los billares, tres mesas de cartas y la peluquería –salón de caballeros– de Luis Rocha, siempre llena de clientes. Allí se solía levantar quiniela en forma subrepticia.

---

<sup>3</sup> El Mundo, 23 de julio de 1942.

Muchos aficionados iban al Rex solo a mirar a los maestros jugar. (...)



**Ilustración 3**

Juan Carlos Martínez, pizzería de Rivadavia y Nazca. (Foto Morgado, 2007)

**NOTAS DE AJEDREZ**

**El genial maestro polaco Paulino Frydman actúa en el "REX"**

**UN INTRESANTE TORNEO DE AJEDREZ SE JUEGA EN EL "REX"**

Ha terminado ya la sexta ronda del Torneo de Ajedrez que se está disputando en el Rex, con la participación del gran maestro polaco y segundo tablero de su patria, Paulino Frydman y otros nueve ajedrecistas argentinos, incluidos el Sr. Pompeyo Quiroga, campeón de San Luis y el Dr. Mauricio Turgel, calificado ajedrecista a quien ha correspondido el honor de hacer tablas con el maestro Frydman en el presente torneo.

Actúan además Armando Villela, jugador prestigiado por muy buenas actuaciones; Pablo Manen, ganador del año pasado y Mauricio Acosta, varias veces campeón de Pehuajó, Buenos Aires.

Se ha advertido en las primeras rondas jugadas, una apreciable declinación en dos jugadores de los que se esperaba mejor actuación: Pablo Manen y Enrique Nachón, advirtiéndose que tampoco juegan con la eficiencia habitual Juan C. Martínez y Salvador Anido. En cambio, Inocencio Sosa, también representante de Pehuajó, está teniendo una lucida actuación.

En cuanto al maestro Frydman, que juega como es natural fuera de concurso y sin opción a los premios, por pertenecer a la categoría magistral, todo indica suponer que finalizará invicto en el primer puesto. Las posiciones son hasta el momento las siguientes:

	J	G	T	P	Pts
Frydman . . . . .	6	6	1	-	3 1/2
Villela . . . . .	5	3	1	1	3 1/2
I. Sosa . . . . .	6	3	1	2	3 1/2
Quiroga . . . . .	6	2	3	1	3 1/2
Acosta . . . . .	6	2	2	2	3
Turgel . . . . .	6	2	2	2	3
Martínez . . . . .	5	2	1	2	2 1/2
Manen . . . . .	6	2	-	4	2
Anido . . . . .	6	1	2	3	2
Nachón . . . . .	6	-	1	5	- 1/2



#### Ilustración 4

Recorte de diario, probablemente El Mundo, circa 1945.  
En la tabla figuran Frydman, Martínez y Manén (Colección J. C. Martínez)



#### Ilustración 5

Simultánea de Juan Carlos Martínez frente a Kotov  
Recorte de diario, probablemente El Mundo, 1957

Desde 1941, uno de los visitantes asiduos fue el escritor polaco Witold Gombrowicz, que también jugaba al ajedrez, al principio muy débilmente. Todos nosotros le ganábamos con cierta facilidad. Durante el siguiente mes no apareció por el salón, y cuando volvió había progresado tanto, que ya nos jugaba de igual a igual. Él era un fumador empedernido, y un gran tomador de café. El cenicero siempre estaba lleno de colillas, y la mesa, con platos y tazas de café apiladas. Agarraba el cigarrillo de una manera muy peculiar: lo llevaba a la boca con los dedos pulgar e índice sosteniéndolo desde abajo. Cada pitada era profunda, y sólo lo aplastaba en el cenicero cuando ya se estaba quemando los dedos.

Desde que comenzó a dedicarse a la traducción de Ferdydurke, dejó de jugar al ajedrez. Su mesa se llenaba de papeles, agolpándose una multitud de amigos y parroquianos, que a voz en cuello y muchas veces acaloradamente, discutían sobre las palabras adecuadas. Traducir del polaco al castellano no era tarea sencilla, y Gombrowicz solía inventar palabras. Recuerdo que varios días estuvo obsesionado con "culeíto", como traducción de "trasero" o "culo". En ese grupo solían estar el ajedrecista José Taurel y el pianista Pablo Manén, de quien yo era muy amigo. Gombrowicz se sentaba siempre en la

primera mesa del salón, al lado de la escalera. Solía hacerle una caricia al gato blanco que habitaba allí, y que subía y bajaba por el ascensor junto a los clientes.<sup>4</sup>

### **Horacio Amil Meilán y el Rex**

Jugar en el primer piso del amplio Salón Rex constituía un verdadero privilegio, a la vez que un deleite para los sentidos, ya que mientras uno dirimía su partida, desde la confitería instalada en la planta baja llegaban los melodiosos acordes de algún vals vienés interpretado por la orquesta dirigida por el maestro Istvan Weishaus.<sup>5</sup> (...) En tanto, en una mesa aladaña, el polaco nacionalizado argentino (Sic) Witold Gombrowicz –por entonces un treintañero– presidía una tertulia de jóvenes e incondicionales admiradores, en la que se debatían temas literarios vinculados con las ideas existencialistas. En esa época, Gombrowicz era para nosotros tan solo uno más de los diletantes del ajedrez e ignorábamos que en 1938 ya había emprendido la tarea de escribir *Ferdydurke*.<sup>6</sup>



**Ilustración 6**  
Horacio Amil Meilán

### **Lágrimas por el cierre del Rex**

#### ***Juan Carlos Gómez***

Fue jugando al ajedrez que yo conocí a Gombrowicz en una tarde del café Rex del año 1956. El Rex había sido durante veinte años un lugar ideal: se podía conversar y jugar al ajedrez. Cuando en marzo de 1961 ese café cerró, se nos partió en dos un medio mágico: la conversación se nos fue para La Fragata y el juego para un club de ajedrez. Yo no sé si una persona a la que no le interesa este juego puede entender lo que significa el ajedrez; además del juego en sí mismo, es un refugio para protegerse de los infortunios de la vida, es una manera de matar las amenazas del tiempo, pero también es un campo en el que se cruzan las existencias de una manera intensa, el color de fondo que da el ambiente del ajedrez es inolvidable y no puede ser reemplazado con nada. El ajedrez fue para

---

<sup>4</sup> Testimonio de Juan Carlos Martínez al autor, 23 de agosto de 2007. Al momento de la entrevista, Martínez (1920-2007) se encontraba internado en el hogar de Rivadavia y Nazca, en estado casi terminal. Trabajó en La Nación desde 1937 hasta 1977. El Rex, el 36 Billares y la Richmond eran propiedad de los Cazabán.

<sup>5</sup> Solista de violín y director de la orquesta Tzigana, Revista Sintonía, 1934.

<sup>6</sup> 64... Repetida cifra, Horacio Amil Meilán, edición del autor, Buenos Aires 2006, pág. 87. Testimonio de Amil Meilán al autor, 24 de abril de 2012.

---

Gombrowicz, en la época de su mayor miseria y de la guerra, una disciplina que lo ayudó a soportar la pobreza y la soledad. El Café Rex se convirtió para él en un verdadero hogar.<sup>7</sup>

### **Juan Carlos Martínez**

Me enteré que el Rex cerraba, y no lo podía creer. Fui hasta allá, subí al primer piso, y me encontré con que las mesas y las sillas ya estaban apiladas, listas para ser rematadas. Había polvo en el ambiente, producto de las tareas de la mudanza. Bajé al subsuelo, y también estaba todo revuelto. Las mesas de billar estaban siendo desarmadas, y los tacos, empacados en bolsas. Entró don Luis (Cazabán), y le pedí que me dejara llevar mi taco preferido. Me dijo que no. Como dice el tango, *se me piantaba un lagrimón*, y no pude resistir la tentación. En un descuido, me lo puse bajo el sobretodo, y me lo llevé a casa.<sup>8</sup>

### **La Nación:**

Desapareció la conocida y concurrida Confitería Rex, y con ella la famosa sala de ajedrez. Estuvo durante un cuarto de siglo en las proximidades de uno de los lugares más frecuentados de Buenos Aires: Corrientes y Esmeralda, y en el primer piso nació simultáneamente su sala de ajedrez con unas pocas mesas. El Torneo de las Naciones de 1939 tornó a la sala en sitio frecuentado, casi obligado, por los ajedrecistas extranjeros que se radicaron en ésta. (...) Solamente el famoso Café de la Regence, de París, ha podido resistir la comparación. Sin embargo, se afirmaba que la nuestra era la sala de ajedrez mayor del mundo.<sup>9</sup>

## **Capítulo III**

### **Gombrowicz por Gombrowicz**

En marzo de 1942 el dueño de mi hotel comenzó a insistir demasiado enérgicamente por los seis meses atrasados que le debía, así que debí mudarme. Una noche dejé el hotel y mi vecino, don Alfredo, generosamente me alcanzó las bolsas por la ventana. Me las llevé a un café, me senté en una mesa y no supe qué hacer. Mi crédito se había acabado. De pronto oigo:

—Tú aquí?—

Era un polaco, un periodista llamado Taworski, que había vivido en la Argentina muchos años. Le conté lo que me había pasado. Replicó:

—Sabes, ahora tengo unos socios y alquilamos un chalet cerca de Buenos Aires, en Morón, para poner una pequeña fábrica textil. Puedes vivir allí— (...)

Pasé unos seis meses en el chalet, que era gradualmente desvalijado. Taworski era la bondad en sí misma y me cuidaba como un padre. Vivíamos casi exclusivamente a base de carne ahumada y choclo, que él cocinaba una vez a la semana. Yo era muy popular en Morón, tanto en la pizzería de la plaza como en el café, donde jugaba billar y ajedrez. (...) Y luego, de repente, en el suplemento literario de La Nación un artículo mío apareció en la primera página. Desde ese momento mi posición social en Morón se iluminó. Empezaron a

---

<sup>7</sup> Juan Carlos Gómez, *ibíd.*.

<sup>8</sup> Testimonio de Juan Carlos Martínez al autor, 20 de setiembre de 2007.

<sup>9</sup> La Nación, 21 de abril de 1960.

tratarme con consideración. La vida no era fácil. Me mantenía por catástrofes. Mi catástrofe, la catástrofe de Polonia, la catástrofe de Europa. Pero al mismo tiempo actuaba en otro, más elevado nivel.<sup>10</sup>



**Ilustración 7**  
Arriba a Buenos Aires Marian Witold Gombrowicz (CEMLA)

## Capítulo IV

### Ferdydurke

Según Kronos, en diciembre de 1945 Gombrowicz empieza a traducir Ferdydurke al castellano. Dice:

—Este año fue más bien duro e indefinido. Un rastro de sombra lo atraviesa, que produce cierta timidez y desgano. Algo se quebró definitivamente. Sobre el final del año, un freno total. Termina también mi amistad con Vilela y Manén. Financieramente: desperejo y flojo. La salud, relativamente bien. Un año pobre, con pocos atractivos—<sup>11</sup>

Protagonizada por un héroe de treinta años que se transforma en un adolescente de quince bajo la influencia de un maestro, la novela es una

---

10 W. Gombrowicz - "A kind of testament" (1973), cap. 4, Calder & Boyars, London, traducción de Ernesto Resnik. Estos datos se corroboran en Kronos.

<sup>11</sup> Traducción de Marta Bryszewska.



aguda sátira de la sociedad contemporánea. Así cuenta el propio Witold algunos detalles de la traducción efectuada en el en el Rex, en el Prefacio a la primera edición castellana, 1947:

—Esta traducción fue efectuada por mí y sólo de lejos se parece al texto original. El lenguaje de Ferdydurke ofrece dificultades muy grandes para el traductor. Yo no domino bastante el castellano. Ni siquiera existe un vocabulario castellano–polaco. En estas condiciones la tarea resultó, tan ardua, como, digamos, oscura y fue llevada a cabo a ciegas, sólo gracias a la noble y eficaz ayuda de varios hijos de este continente, conmovidos por la parálisis idiomática de un pobre extranjero. La realización de la obra se debe ante todo a la iniciativa y el apoyo de Cecilia Benedit de Debenedetti, a la cual deseo expresar mi mayor agradecimiento—

Luego menciona, uno por uno, a todos sus colaboradores, entre los que figuran Pablo Manén y José Taurel:

—Tengo que agradecer –¡por Dios!– a todos esos nobles doctores en la “gauchada”, y a los criollos les digo sólo eso: ¡viva la patria que tiene tales hijos! Si a pesar de un número tan serio de colaboradores el texto castellano tuviese alguna falla proveniente, no de las insuperables dificultades de la traducción, sino del descuido, esto se debería, creo, al exceso de amenas discusiones que caracterizaba las sesiones, realizadas casi todas en la sala de ajedrez de la confitería Rex bajo la enigmática y bondadosa sonrisa del director de la sala, maestro Frydman. ¡Me alegro que Ferdydurke haya nacido en castellano de tal modo, y no en los tristes talleres del comercio libresco!—<sup>12</sup>

### **Pablo Manén (Paciente buscador del verbo)**

Pablo Manén fue un destacado pianista argentino, proveniente de una familia de músicos. Esto informaba El Día:

Un concierto de verdadera jerarquía se realizará pasado mañana en el Círculo de Periodistas, que continúa con este acto su ciclo de difusión cultural del año en curso. Por primera vez se presentará ante el público local el notable pianista Pablo Manén, quien ha merecido elogiosos juicios críticos por su actuación en la Capital Federal, acreditando fina sensibilidad, talento interpretativo y depurada técnica. Manén pertenece a una familia de artistas.<sup>13</sup>

Manén es mencionado en las páginas 92, 93, 96 y 107 de Kronos en episodios ocurridos en 1943, en los que Gombrowicz relata que juega al ajedrez con los hermanos Vilela (Ricardo y Armando), Roth, Sandelín<sup>14</sup> y Manén, y es nombrado secretario del grupo Solidaridad, junto con Manén, Frydman, Mastronardi, Nowinska y Gruber. Luego dice que en

---

<sup>12</sup> Ferdydurke, Witold Gombrowicz, Editorial Argos, Buenos Aires 1937. Prefacio de Witold Gombrowicz.

<sup>13</sup> El Día, martes 22 de junio de 1954.

<sup>14</sup> Carlos Sandelín tradujo Filifor forrado de niño.

diciembre de 1945 termina su amistad con Vilela y Manén.<sup>15</sup> Esto es curioso, ya que ambos son incluidos entre los colaboradores que lo ayudaron en la traducción de Ferdydurke al año siguiente.

### **José "Pepe" Taurel (Eficaz e intuitivo)**

#### ***Fernando Lida García y José Taurel***

José Taurel fue representante del Club San Lorenzo, y participó en algunos torneos metropolitanos de 2ª categoría sin lograr el ascenso. Era "hombre de club", entusiasta, alentador, ponedor del hombro y dador de manita. Daba clases de ajedrez a los aficionados, y también estuvo a cargo de la sala de ajedrez del Club Italiano. Mi impresión es que "trabajaba de hijo", es decir, vivía de rentas, más que del sueldo de la entidad. Lo recuerdo como rival ocasional de partidas rápidas, generalmente él como representante de San Lorenzo, y yo del Club Argentino, de Comunicaciones o de Luz y Fuerza. Era un jugador de café de cierta fuerza táctica; planteaba gambitos raros, líneas marginales, nada preocupante para un jugador de conocimientos más sólidos.

La siguiente anécdota es divertida, porque yo no manejo automóviles. Íbamos en un auto de Taurel a jugar un match por equipos en la provincia de Buenos Aires, Rodolfo Farah,<sup>16</sup> el caballero, tenaz y buen jugador, ingeniero Rogelio Guzzardo,<sup>17</sup> Héctor Oscar Santos<sup>18</sup> y yo. Taurel estaba contento con su coche nuevo, todavía "en ablande", e iba bastante rápido para entonces, 80 kmh o más. En esa época no había cinturones de seguridad. Taurel manejaba y Santos era su acompañante. Farah, Guzzardo y yo íbamos atrás. En algún momento empezamos a discutir una variante a ciegas, y a veces Taurel – moreno, delgado, de bigotito, algo canchero, un muchacho porteño clásico que "rimaba bien" con un personaje como Santos–, preguntaba algo o sugería una jugada para la aprobación, sobre todo de Farah y Guzzardo, a quienes más confianza ajedrecística y de trato tenía.

La discusión fue profundizándose, y entonces Guzzardo, que estaba en el medio, optó por sacar un juego y ponerlo sobre sus rodillas, para analizar todos a fondo lo que hablábamos. Se propusieron jugadas y variantes con creciente entusiasmo, hasta que advertimos que, yendo a casi 100 kmh, Taurel volteaba la cara con demasiada frecuencia para opinar o preguntar sobre la posición, mirando el tablero con las piezas. Yo me asusté, y como no sé manejar, le dije algo así como:

—Pepe, por favor, no analices con nosotros, que estás manejando—

Taurel contestó algo así como:

—No te preocupés, ¿no ves que el coche responde al pelo?—

Yo no dije nada, pero al instante, los otros, en silencio, guardaron las piezas y cerraron el tablero desplegado. Y dejamos de analizar, para que nuestro conductor no sacara más los

---

<sup>15</sup> Traducción de Marta Bryszewska.

<sup>16</sup> Farah militó en la 1ª categoría durante muchos años.

<sup>17</sup> Guzzardo fue, además, un fuerte ajedrecista postal.

<sup>18</sup> Héctor Oscar Santos jugó en 2ª categoría. Escribió varios cuentos humorísticos de ajedrez.

ojos del camino.<sup>19</sup>

Luego de la aparición de Kronos, la relación entre Taurel y Gombrowicz se devela como muy cercana. Es mencionado en las páginas 102, 104 y 107, y se deduce que fue uno de sus compañeros en el viaje a La Falda de 1944,<sup>20</sup> siendo apodado como "Taureleco". Viajaron también los mellizos Héctor y Eduardo Di Mauro. Teniendo en cuenta la anécdota que se cuenta más arriba, podría conjeturarse que Taurel llevó a todo el grupo en su coche. Asimismo, Gombrowicz menciona que "empieza a ir al barcito de Avenida de Mayo, con Pepe (Taurel), Ernesto (Plunkett) y Roberto (Benítez)".<sup>21</sup>

### **¿Qué significa Filidor (Filifor) forrado de niño?**

Textos polacos de Ferdynand:

Capítulo IV - Przedmowa do Filidora dzieckiem podszytygo

Capítulo V - Filidor dzieckiem podszyty

Capítulo XI - Przedmowa do Filiberta dzieckiem podszytego

Capítulo XII - Filibert dzieckiem podszyty

En la versión polaca original hay dos personajes: FILIDOR – FILIBERT

Nominativo: Filidor (en la oración: Filidor es mi amigo)

caso 2: Filidora (No está Filidor aquí, o, no hay ningún Filidor aquí)

caso 3: Filidorowi (Se lo di a Filidor)

caso 4: Filidora (Puedo ver a Filidor)

caso 5: Filidorem (Se utiliza Filidor como herramienta)

caso 6: o Filidorze (Hablo acerca de Filidor)

caso 7: oh, Filidorze! (Oh, Filidor, tú eres magnífico!)

Como se ve, la parte principal de la palabra es la misma, pero los extremos varían: son las llamadas declinaciones. En otros idiomas se utilizan los artículos (der, die, das, en alemán) o preposiciones (to, from, about, en inglés).

La expresión "przedmowa do Filidora" (caso 2) significa aproximadamente: prefacio al Filidor.

Muy interesante es la expresión "Filidor dzieckiem podszyty".

dziecko = niño

szycie = cosiendo

podszyty = trabajo específico del sastre (costura), cuando un producto (por ejemplo, una camisa) es cubierto, desde adentro hacia afuera, por otro material, de diferente textura, para hacerlo más suave o cálido.

podszyty = se refiere a un producto (o simbólicamente a una persona) con dos caras o aspectos

Naturalmente, es una expresión graciosa que significa aproximadamente que Filidor, aunque es nominalmente un adulto, no ha madurado lo suficiente, y se comporta a veces

---

<sup>19</sup> Testimonio de Fernando Lida García al autor, 27 de febrero de 2009. Su padre, Raimundo Lida, fue un destacado filólogo.

<sup>20</sup> Es una curiosidad que en el Diario Argentino Gombrowicz relate que viajó en 1943.

<sup>21</sup> Traducción de Marta Bryszewska.

como un niño, o cree que es un niño.<sup>22</sup>

Entonces, queda claro que en la versión castellana se han modificado los nombres de los protagonistas: Filifor y Filimor. Filimor, evidentemente, es una abreviatura de las palabras Filidor y Morphy, dos supercampeones de ajedrez del siglo XIX.

## Capítulo V

### Gombrowicz y Frydman

En la recopilación de Jerzy Gizycki estaba el artículo "Gombrowicz en Buenos Aires" publicado por Rajmund Kalicki en la revista mensual "Tworczosc" (En español, "Creación") nº 1/1981.

#### Frydman a Kalicki, sobre Gombrowicz

Cuando lo conocí por primera vez, mi enorme interés por la literatura ya había sido reemplazado por otras ocupaciones. Solía leer mucho; todavía hoy no estoy completamente libre de esa adicción, pero entonces era otro tipo de lectura. El infierno se había desatado en la tierra, había que asegurar el sustento, y todo era ansiedad acerca de la suerte de los parientes. Como no he leído (ni estoy leyendo) sus obras, Witold tuvo un "silencioso" rencor contra mí. Yo conocía sólo algunos fragmentos pequeños de su Diario Argentino, a través de Kultura.<sup>23</sup>

Soy un gran admirador de su estilo y siempre pensé que no tendría sentido leerle en español. Ahora tengo que llenar este vacío, como mínimo leyendo el Diario. Recientemente, el locutor de radio más importante, Antonio Carrizo,<sup>24</sup> me ha sorprendido leyendo el fragmento del Diario que se refería a mi persona. Fue mi único mérito para el Gombrowicz—escritor que, cuando resolvió que se tradujera Ferdynand al español y el obstáculo más importante era la falta de un ejemplar original del libro en polaco, milagrosamente yo pude obtenerlo. (...)

Mi historia es muy similar a la de Gombrowicz. Ambos llegamos a Argentina el mismo día, 21 de agosto de 1939. (...) No tengo ninguna razón para quejarme. Mi nuevo entorno me aceptó amistosamente. La barrera del idioma en mi actividad no era un problema tan grande como en la de Gombrowicz, y desde el primer momento me fue bastante bien. Sin embargo, sólo desde finales de 1941 mi situación fue definitivamente clara, cuando el dueño del Rex, el Café más grande de la Avenida Corrientes, ubicado a un lado el cine Gran Rex, frente al Ópera —el cine más bello en Buenos Aires—, me ofreció organizar un salón de ajedrez en el primer piso. Tuve suerte en esta aventura, y a partir de ese momento me aseguré un ingreso mensual muy conveniente para mí.

Doy estos detalles porque el Rex era el lugar de visitas diarias de Witold Gombrowicz, y su segunda casa. Recuerdo perfectamente las circunstancias de cuando lo

---

<sup>22</sup> Tomasz Lissowski.

<sup>23</sup> Mensuario editado en París por Jerzy Giedrojc, independiente del régimen comunista en Varsovia. Fue importante para la diáspora polaca en Europa occidental, período de 1945–1989 [Tomasz Lissowski].

<sup>24</sup> Antonio Carrozzi (nombre artístico Antonio Carrizo, 1926...) es un conocido periodista, locutor y animador de radio y televisión.

conocí por primera vez.<sup>25</sup> (...) Un día en la calle Perú conocí uno de mis mejores amigos, ex miembro del personal diplomático polaco de alto rango. Lo llamaremos *el cónsul*, porque invariablemente Gombrowicz, experto en el uso de títulos, solía llamarlo así. El cónsul concurrió acompañado por un joven delgado, con semblante eslavo. Volvimos de una reunión en el consulado polaco, y después de las palabras de saludo, decidimos reacondicionar nuestras debilitadas fuerzas con un buen bife de chorizo con ensalada mixta y vino tinto. El tercer comensal era Gombrowicz. (...) Recuerdo que fue muy lacónico, melancólico y ensimismado en sus pensamientos. Pero muy pronto después él apareció en el Rex; y quedó claro que era un amante del ajedrez. (...) Se sintió bien en este entorno, se encontró con un grupo de gente de fuerza similar, de nivel ajedrecístico no muy alto, con quienes se trenzaba en luchas, mezclando las jugadas con charlas ingeniosas, que no siempre eran apreciadas por sus oponentes.<sup>26</sup>

**Relata Juan Carlos Gómez:**

—Lo vi entrar al Rex. Era un apasionado del ajedrez. El ambiente le gustó mucho. (...) Tenía manías que ponían a los otros jugadores fuera de sí; por ejemplo, la de tomar un peón entre el dedo índice y el mayor y dar pequeños golpes secos contra el tablero. Gombrowicz jugaba indistintamente con buenos y malos jugadores, y le daba igual perder que ganar. El ajedrez lo ayudaba más que ninguna otra cosa a calmar los nervios en la difícil situación en la que se encontraba (...). Al concentrarse en las partidas, se olvidaba de todo. Esta disciplina le fue muy útil durante la guerra y en los momentos de mayor pobreza y soledad. El Rex era como un segundo hogar para él—<sup>27</sup>

## Capítulo VI

### **Najdorf, Appel y Gombrowicz: ¿una historia fantasma?**

Versiónes similares de la siguiente historia fueron publicadas, con mayor o menor detalle, por Juan Carlos Gómez en sus *Gombrowiczidas*, por el propio Najdorf en el diario *Clarín*, por la revista *Ajedrez Postal Americano*, y por su hija Liliana en el libro *Najdorf x Najdorf*.<sup>28</sup>

Najdorf titula el episodio “Maté un hombre”, y detalla las circunstancias en que debió jugar una partida frente a su connacional Isaak Appel, previo al Torneo de las Naciones que se iba a jugar en Buenos Aires en 1939. Expresa que la Federación de Ajedrez de Polonia había determinado que debía jugarse un torneo clasificatorio para integrar el equipo de cinco jugadores, que en la última rueda ya estaban clasificados él, Tartakower y Frydman, y que Appel, que aspiraba a uno de los otros dos lugares, le solicitó, a través de su esposa Eugenia, que le entregara el punto en juego, lo que le permitiría acceder a un lugar en el equipo.

Najdorf le contestó a través de la propia Eugenia, diciéndole que “no podía atentar contra la esencia del ajedrez”, jugó la partida, y venció a Appel; éste

---

<sup>25</sup> Como se vio antes, según Kronos fue en enero de 1941.

<sup>26</sup> Frydman solía quejarse de Gombrowicz: —¿Dónde están aquellos que podrían describirme, mostrar cómo soy?— *Panorama Szachowa* (revista mensual de Varsovia) hace algunos años. [Tomasz Lissowski]

<sup>27</sup> Juan Carlos Gómez, *ibíd.*

<sup>28</sup> *Najdorf x Najdorf*, Liliana Najdorf, Buenos Aires, 2008, pág. 83.



quedó afuera del equipo polaco, y tiempo después, ya declarada la guerra, fue llevado por los nazis a un campo de concentración, donde fue asesinado. Dice luego textualmente Najdorf en Ajedrez Postal Americano:

La suerte de Appel se convirtió en una pesada carga para mí. (...) ¿Lo había enviado hacia la muerte? Los reproches de mi conciencia se tornaron obsesivos. Yo no había dicho una palabra sobre aquel desdichado episodio a nadie. Sentía la imperiosa necesidad de confesarme con alguien, de desprenderme de aquella tortura y aclarar la realidad de lo acontecido. **Una noche relaté el episodio a mi amigo Witold Gombrowicz, quien había llegado a Buenos Aires también en 1939, para quedarse por espacio de dos semanas.**

Fue otro al que sorprendió la guerra. Taciturno, conflictuado y solitario, rechazó la oportunidad de incorporarse a la élite intelectual porteña, que aunque no lo comprendiera, se sentía fascinada por aquel extranjero que ya era admirado en algunos círculos de Europa por su obra magistral *Ferdydurke*. El ajedrez era para él una evasión, un escape de la realidad, pues se sentía dramáticamente marginado, abandonado en una tierra que no era la suya. Comentó pausadamente Gombrowicz:

—Martin Buber <sup>29</sup> escribió que el hecho fundamental de la existencia humana es el hombre. En cuanto tal, cada uno elige su camino. Tú habías elegido ser algo y nada podía detener tu decisión de jugar para ganar. Lamentablemente, el espacio entre Appel y tú fue infranqueable. No podían encontrarse jamás— (...)

No fui capaz de imaginar que, si ya en las calles de Varsovia se gritaba Heil Hitler, algo tremendo se avecinaba. Unos meses después la capital polaca era ocupada. <sup>30</sup>

En uno de sus Gombrowiczidas, Juan Carlos Gómez relata el episodio de manera parecida, situando la conversación entre Gombrowicz y Najdorf a mediados de setiembre de 1939:

Miguel Najdorf, el gran maestro de ajedrez, y Witold Gombrowicz eran dos polacos que por la razón de su inmenso ego no se llevaban bien. Los dos eran actores y, cada uno a su modo, expertos narradores de historias. Un mediodía, en la Embajada de Polonia, Najdorf nos contaba al embajador, al cónsul y a mí un cuento que tenía una moraleja. <sup>31</sup>



---

<sup>29</sup> Martin Buber (1878-1965) fue un filósofo anarco-existencialista y escritor judío austríaco/israelí. Bregó por la unión entre israelíes y palestinos.

<sup>30</sup> Causé una muerte, Miguel Najdorf, Ajedrez Postal Americano n° 162, abril de 2001, pág. 13. Appel desaparece recién en junio de 1941.

<sup>31</sup> Gómez y el embajador polaco Eugeniusz Noworyta fueron invitados a cenar por Najdorf el 22 de abril de 1997. Najdorf falleció el 4 de julio de ese año.

### **Ilustración 8**

Najdorf, señora Élide de Gómez, embajador polaco Noworyta, 1997  
(Foto J. C. Gómez)

La cuestión es que Najdorf, como integrante del equipo de ajedrez polaco que vino a la Argentina a competir en la olimpiadas del 39, había sido responsable, según nos contaba, de la muerte de otro ajedrecista, también judío. (...) Cuando Najdorf le puso punto final a la historia después de haber logrado el clima dramático que necesitaba, intervino el cónsul con un aspecto siniestro. La inteligencia y la astucia le brillaban en los ojos, y le pidió a Najdorf que no se pusiera triste pues no había sido él sino el destino el que había originado la tragedia. En efecto, si Najdorf se hubiera dejado ganar, su contrincante judío se habría salvado, pero el que vino a la Argentina en el lugar de él, también judío, se hubiera quedado allá con igual suerte de la que tuvo el que murió. Tomamos una vodka y pasamos a otro cuento. (...) La Wehrmacht invade Polonia el 1º de septiembre de 1939, hacía diez días que Gombrowicz estaba en Buenos Aires. Ese día, en un café junto a Miguel Najdorf —que había llegado a la Argentina el mismo día que Gombrowicz pero en otro barco—, escuchaba las noticias de la guerra por la radio. El terror y el odio se apoderaron de estos dos señores que el tiempo y las ventoleras de la historia convertirían en dos inmigrantes famosos.<sup>32</sup>

**Sin embargo, afirma Tomasz Lissowski:**

—Desde hace muchos años se sabe en Polonia que este relato de Najdorf no es verdadero: no existió un torneo clasificatorio para clasificar a los integrantes del equipo polaco en 1939. Es difícil de entender la razón de este extraño error de Najdorf, y no es el único—  
Entonces, ¿la conversación entre Najdorf y Gombrowicz, también fue una “fantasía”? No podemos afirmarlo. Serán necesarias nuevas investigaciones. Hasta ahora no se ha encontrado mención a este hecho en ninguno de los múltiples textos de Gombrowicz.

Este autor cree que las razones del distanciamiento entre Najdorf y Gombrowicz obedecieron, además de la eventual cuestión de egos sostenida por Gómez, a que, mientras Najdorf se convirtió en un hombre de acción, Gombrowicz permaneció fielmente intelectual. Así, mientras Najdorf expandió su personalidad hacia un extravertido histrionismo, Gombrowicz se recluyó en su introvertido campo de las letras. En tanto Najdorf adhería al peronismo, Gombrowicz permaneció silenciosamente contrario a esa fuerza política,<sup>33</sup> soportando durísimas condiciones, apenas de supervivencia, durante largos períodos de tiempo. Por distintos caminos, ambos lograron la fama.

## **Capítulo VII**

### **Gombrowicz y Martínez Estrada**

Hay muy pocas referencias a la relación personal que tuvieron Witold Gombrowicz y Ezequiel Martínez Estrada, y, en general, coinciden en resaltar la inexistencia (o casi) de vínculos entre ellos. Así lo expresó

---

<sup>32</sup> Juan Carlos Gómez, *ibíd*

<sup>33</sup> En Kronos dice Gombrowicz, diciembre de 1955: —Fue un año importante. Me he liberado del Banco Polaco y del peronismo—

Juan Carlos Gómez:

Hay una especie de sociología impresionista o psicología social de los argentinos, que Gombrowicz practica en la tradición de los visitantes atentos o profesionales que conocieron la Argentina de la *belle époque*, así como los filósofos viajeros que pontificaron sobre el ser nacional argentino. En el centro, dos obras, la una silenciada por Gombrowicz de Ezequiel Martínez Estrada, la otra recordada en la amistad de Bernardo Canal Feijóo.<sup>34</sup>

Cuando explica las relaciones de Gombrowicz con los escritores argentinos, Miguel Grinberg dice:

—Por medio del poeta Carlos Mastronardi, conoce a Borges, Mallea, Sábato, Silvina Ocampo, Capdevila, Martínez Estrada, Bioy Casares, etc. No tuvo buen éxito con ellos. Profundas diferencias los separaban, y justo es decirlo, el carácter díscolo de Gombrowicz—<sup>35</sup>

Ahora bien. Este autor, conociendo las trayectorias contemporáneas de Gombrowicz y Martínez Estrada, intuyó que ellos podrían haber tenido en algún momento una relación cercana, vista la comunidad de ideas que mantenían en muchos temas fundamentales. Haciendo un somero análisis, puede observarse que ambos jugaron al ajedrez; fueron candidatos al Premio Nóbel; tuvieron su experiencia con la llamada izquierda (Santucho, revolución cubana), y en ambos casos con resultados no del todo favorables; fueron ácratas (anarquistas) intelectuales o existenciales, *outsiders* al decir de Rita Labrosse, críticos de sus respectivas élites literarias; tuvieron posturas alejadas del peronismo y absolutas independencias personales de los sistemas de poder reinantes; se refirieron a Buenos Aires en términos negativos: Martínez Estrada a través de su obra *La Cabeza de Goliat*, y Gombrowicz siendo atraído solamente por “el bajo Buenos Aires”; ocuparon posiciones burocráticas grises para sobrevivir (Correo Argentino, Banco Polaco); murieron en edades productivas luchando contra enfermedades paralizantes; fueron tildados de traidores a la patria.

Podríamos agregar que Gombrowicz nunca pudo volver a Polonia, y Martínez Estrada se sintió, por momentos, un extranjero en su propio país; y que sus obras se caracterizan por un profundo análisis psicosocial, un cierto sentido de la paradoja, y sus tonos a-nacionalistas, anti-nazis y anti-fascistas.



<sup>34</sup> Juan Carlos Gómez, *ibíd.*

<sup>35</sup> Evocando a Gombrowicz, Miguel Grinberg, Galerna, 2001, pág. 29.

### **Ilustración 9**

Aviso del Banco Polaco (Biblioteca Domeyko)

El hallazgo de dos obras dedicadas por Gombrowicz a Martínez Estrada constituye una prueba fehaciente del mutuo respeto y simpatía que se tuvieron. Pueden haberse encontrado en La Fragata o en algún otro bar cercano. Debe tenerse en cuenta también que, en tanto Gombrowicz vivía en Perú y Venezuela y caminaba frecuentemente hasta el bajo, Martínez Estrada tenía su domicilio en Lavalle 166, precisamente en esa zona. Más aún, Gombrowicz trabajaba en el Banco Polaco, Tucumán al 400, en tanto Martínez Estrada lo hacía en el Correo Central, lugares muy cercanos. En Kronos, Martínez Estrada no es mencionado en el índice onomástico, pero sin embargo, como se verá, está incluido en el Tableaux. También encontramos varias referencias a él en el libro de Klementyna Suchanow.<sup>36</sup>



### **Ilustración 10**

Tapa de Argentynskie przygody Gombrowicza, Klementyna Suchanow, 2005  
(Biblioteca Domeyko)

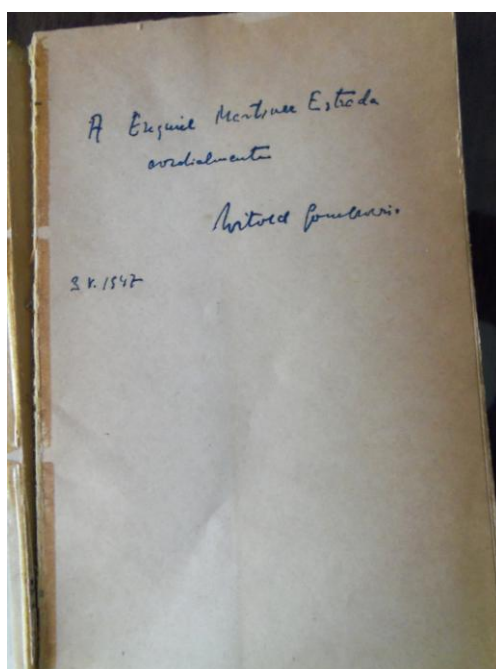
---

<sup>36</sup> Argentynskie przygody Gombrowicza, Klementyna Suchanow, Wydawnictwo Literackie, Kraków, 2005, pág. 61, 105/6, 112, 116, 241 y 252. Traducción de Marta Bryszewska.

Mencionaba Gombrowicz a Martínez Estrada en su carta a Piñera de marzo de 1947,<sup>37</sup> cuando las pruebas de galera de *Ferdydurke* estaban en pleno proceso, en tanto dos eminencias criticaban fuertemente el texto resultante de las discusiones en el Rex:

—Confieso no poder comprender, Piñera,<sup>38</sup> cómo entre dos buenos estilistas como usted y Ernesto pueden existir tales divergencias. Usted es el presidente del Comité de Traducción y Juez Ssupremo, pero, ¿no sería conveniente que se reuniera con Ernesto para saber qué seriedad tienen sus objeciones? (...) ¿O que esas páginas se discutan, por ejemplo, con Martínez Estrada, Borges o Gómez de la Serna, o algún otro buen estilista? Considero que esto le permitiría a usted entrar en relación con ellos, lo que ya es importante. Así sabremos al menos qué es lo que critican Lida y Ernesto,<sup>39</sup> y, a lo mejor, habría que dar más fuerza a sus aclaraciones o tomar alguna otra medida—<sup>40</sup>

El 25 de abril de 1947 aparece *Ferdydurke*, presentado en El Querandí. Una semana después, el 2 de mayo, Gombrowicz obsequia y dedica un ejemplar a Martínez Estrada, con la sola palabra “cordialmente”. Suchanow indica que en *Kronika Ferdydurke*, Gombrowicz menciona artículos o críticas literarias que iban a aparecer, entre muchas otras, una de Martínez Estrada.



### Ilustración 11

Gombrowicz dedica a Martínez Estrada su primera edición de *Ferdydurke*,  
2 de mayo de 1947 (Fundación Martínez Estrada)

La autora informa además que Martínez Estrada participó en planes de promoción

<sup>37</sup> No se conoce la fecha exacta, aunque Kacper Novacki la ubica entre el 8 y el 31 de marzo de 1947.

<sup>38</sup> Virgilio Piñera fue el escritor cubano que lideró la traducción de *Ferdydurke* del polaco al castellano en el Rex.

<sup>39</sup> Raimundo Lida (1908-1979), fue uno de los más importantes filólogos argentinos. Ernesto es Sábato.

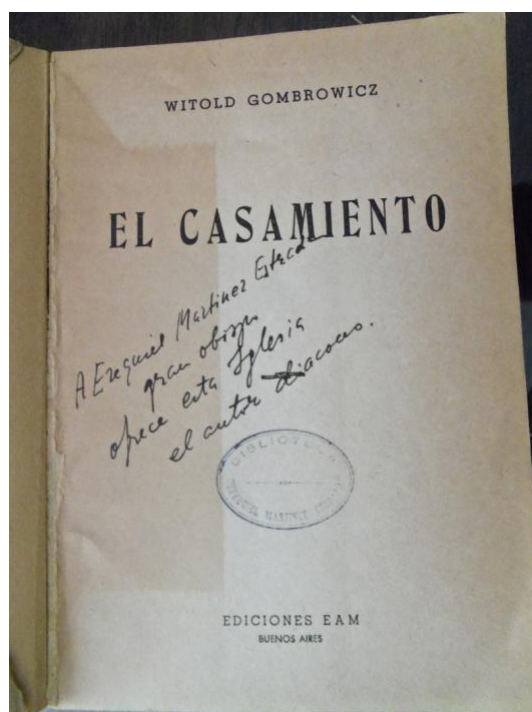
<sup>40</sup> Juan Carlos Gómez, *ibíd.* El Asirio-Babilónico era el apodo con que Gómez nombraba a Jorge Luis Borges.



de Ferdynand, y lo califica como uno de los "ensayistas más trascendentales, especialmente por su destacada obra Radiografía de la Pampa"; y asimismo propuso promocionar la obra en la Sociedad Hebrea Argentina, y en los ambientes literarios de élite, aunque sin éxito.<sup>41</sup>

El 21 de agosto de 1947 Gombrowicz inicia un curso en el Salón Literario Fray Mocho, sito en Sarmiento 1820. Asisten cuarenta y cinco personas, y habla sobre el tema "Recuerdos del Tiempo de la Inmadurez". Una semana después asisten al curso cuarenta personas, lo que le deja un rédito de \$ 57.-<sup>42</sup> En esta oportunidad Gombrowicz expone el famoso texto *Contra los Poetas*, en tanto Martínez Estrada lee como introducción una carta, que sería la de Manuel Gálvez.<sup>43</sup> En 1948, poco después de editado *El Casamiento*,<sup>44</sup> Gombrowicz se encuentra nuevamente con Martínez Estrada, y le obsequia un ejemplar de su nueva obra, esta vez con una cálida dedicatoria en forma de versito:

A Ezequiel Martínez Estrada  
gran obispo  
ofrece esta Iglesia  
el autor diácono



### Ilustración 12

Notable dedicatoria de Gombrowicz a Martínez Estrada en *El Casamiento* (1948)  
(Fundación Martínez Estrada)

---

<sup>41</sup> Klementyna Suchanow, *ibíd.*, pág. 112, 115. Traducción de Marta Bryszewska.

<sup>42</sup> \$ 57.- de 1947 son aproximadamente hoy día unos US\$ 150.

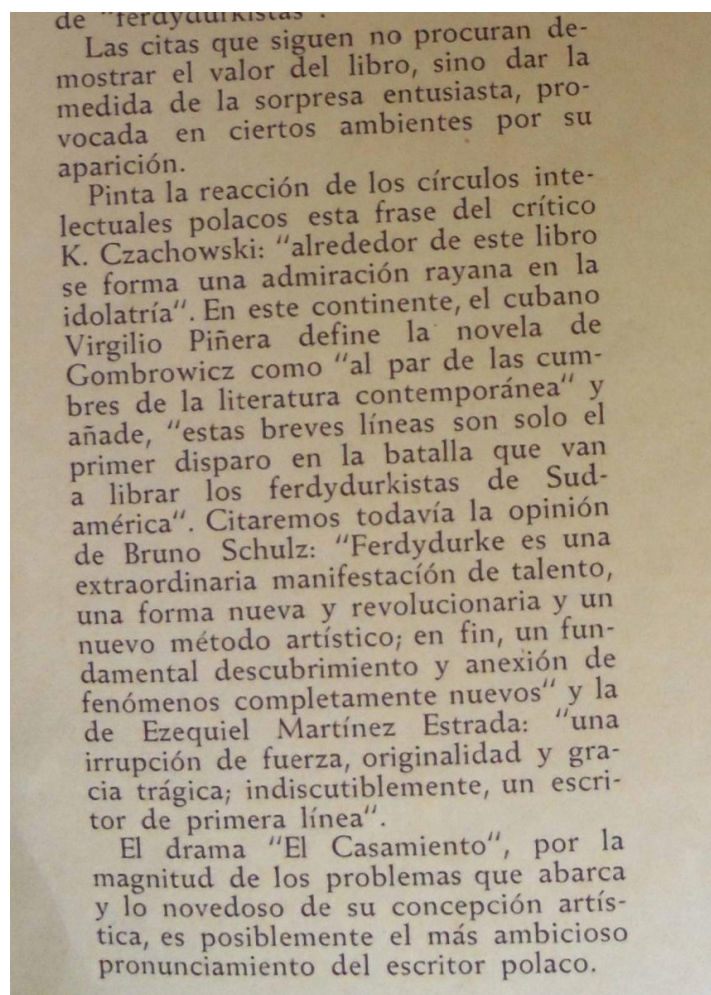
<sup>43</sup> Presumiblemente la carta de recomendación que le había dado Manuel Gálvez a Gombrowicz, citada muchas veces por Juan Carlos Gómez. .

<sup>44</sup> *El Casamiento* se editó en Ediciones EAM, Buenos Aires, noviembre de 1948.

Evidentemente, al tratar a Martínez Estrada de "gran obispo", se está refiriendo a su condición de ajedrecista, ya que los alfiles representan a los obispos; en tanto, Gombrowicz se presenta como un ministro eclesiástico.

En la solapa de la primera edición de esta obra se cita la opinión de Martínez Estrada, donde éste la describe como "una irrupción de fuerza, originalidad y gracia trágica; indudablemente, (Gombrowicz es) un escritor de primera línea".

El año 1948 puede haber sido el último en que se produjeron contactos entre ellos. En 1949 Martínez Estrada se muda a Bahía Blanca, y en 1950 adquiere una terrible enfermedad psicosomática de la piel que lo dejará casi postrado hasta 1955.



### **Ilustración 13**

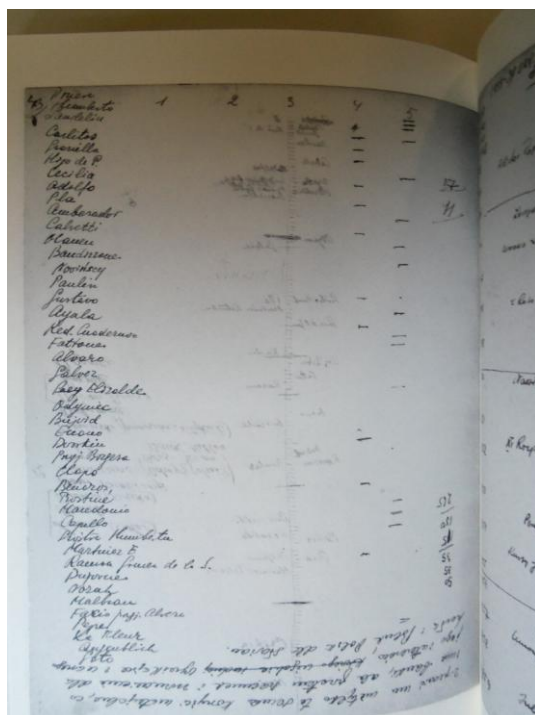
Mención de Martínez Estrada en la solapa de *El Casamiento* (1948)  
(Fundación Martínez Estrada)

## **Epílogo**

Al final de *Kronos* (Tableaux) se incluyen reproducciones de manuscritos de

Gombrowicz, donde éste detalla una extensa lista de personas, diarios y revistas. Martínez Estrada figura allí tres veces. Otros: Hijo de P., "Przyj Borgesa" (amigo de Borges), Pepe (¿Taurel?), etc.<sup>45</sup> En *Kronika Ferdynurke* (Universidad de Yale, Beinecke Library), también hay varias menciones a él.

A modo de conclusión, sugiero a los Gombro-investigadores una nueva mirada sobre la relación entre Martínez Estrada y Gombrowicz: al menos, aquél debe ser excluido de la lista de escritores argentinos mal considerados por Witoldo.



### Ilustración 14

Hoja de anotaciones con lista de personas, incluido Martínez Estrada (Kronos)

<sup>45</sup> Según Kacper Nowacki, son planillas escritas luego de la primera edición de Ferdynurke, 1947. Los números 1, 2, 3, 4 o 5 indicarían el puntaje que cada crítico le colocaba a Ferdynurke. Hijo de P. seguramente se refiere a Luis Centurión, a quien llamaba Hijo de la Pampa.

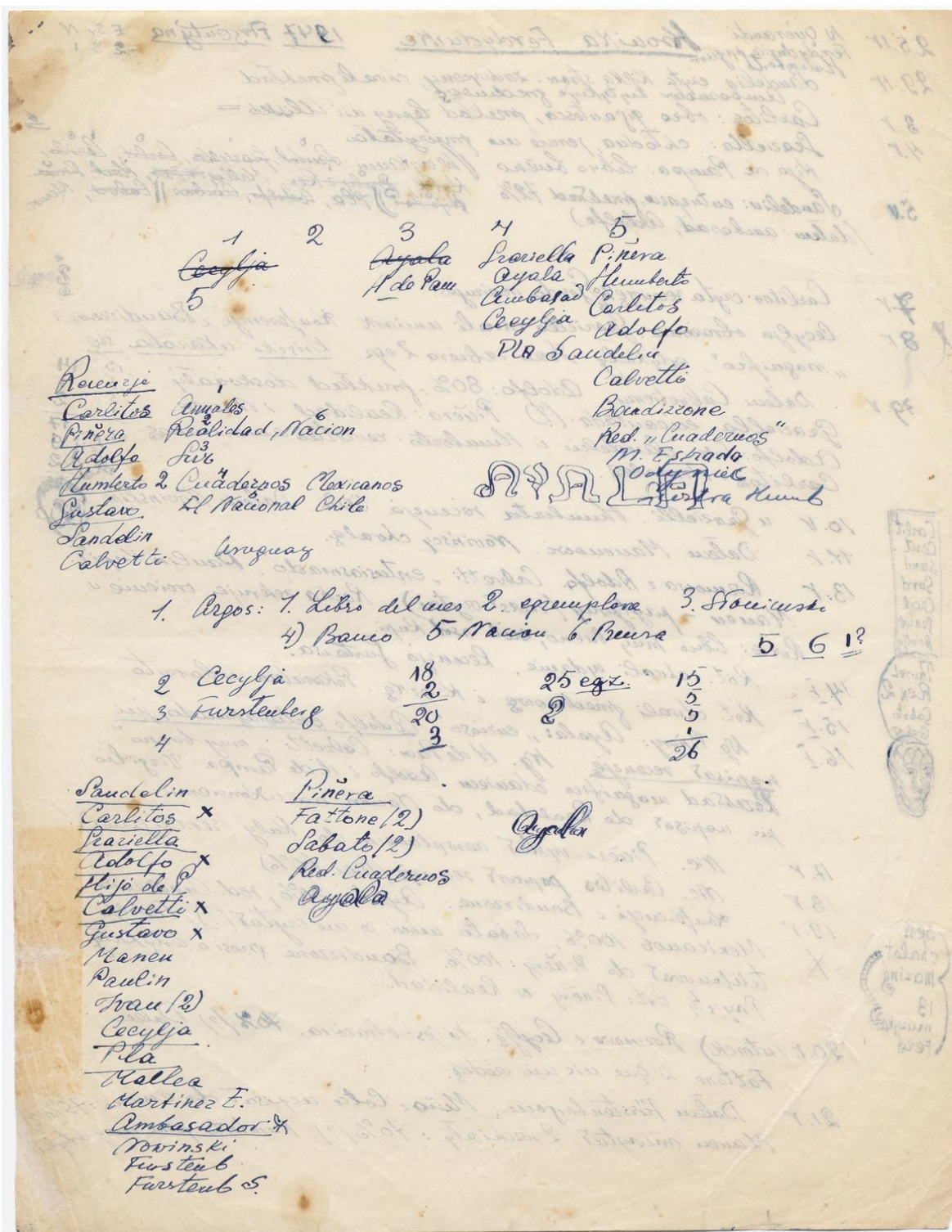












### Ilustración 17

Beinecke Library, Yale University Library

Witold Gombrowicz Pages 3/3

Martínez Estrada es mencionado en la 9ª línea de arriba (bajo el nº 5) y en la 5ª línea de abajo

### **Agradecimientos**

Marta Bryszewska (Biblioteca Domeyko)

Fernando Lida García (Testimonios)

Marta Ramírez La Hoz (Fundación Martínez Estrada)

Horacio Amil Meilán (Testimonios)

Tomasz Lissowski (Traducciones)

Kacper Nowacki (Testimonios)

Maia Losowska (Biblioteca Domeyko)

### **Reconocimientos póstumos**

Juan Carlos Martínez

---